

Nuestra América bajo el Signo de la Libertad

LEOPOLDO ZEA*

Considero de singular importancia la instalación de este Primer Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América latina y el Caribe dentro del marco de los homenajes al Libertador Simón Bolívar en el bicentenario de su nacimiento e, igualmente, que sea aquí, en Bogotá, Colombia, donde este singular homenaje se realice bajo el patrocinio del Gobierno de la República que usted dignamente preside.

Considero que el mejor de los homenajes que puede ofrecerse a un hombre tan extraordinario como lo fue Simón Bolívar, lo es el de tratar de realizar sus ideales, en especial el que se refiere a la integración de todos los pueblos que forman esta Nuestra América bajo el signo de la libertad. Bolívar luchó por poner fin a la integración impuesta por la Colonia, buscando, en su lugar, otra

forma de integración que tuviese en su origen la voluntad de los hombres y pueblos. Poner fin a la integración vertical de dependencia sustituyéndola por la integración horizontal de solidaridad. Habrá entonces que mostrar que Bolívar no aró en el mar y que, por el contrario, puso simientes fecundas para hacer del ideal una realidad.

Bolívar buscó la integración por la vía más a su alcance, la política, pero quienes le siguieron en la hazaña de la emancipación mostraron estar poco preparados para la integración que habría de suceder a esta hazaña. Se ha buscado, igualmente, la vía económica como instrumento de integración latinoamericana, pero diversos intereses que ponen de lado los solidarios, han impedido la misma. El mal ha estado, y está, en la conciencia de los hombres de esta América. Bolívar habló ya de esto cuando se refirió a la educación y la

*Filósofo, escritor mexicano, profesor de la Universidad Autónoma de México, coordinador de SOLAR.

cultura impuesta por la Colonia para afianzar la servidumbre. Dificilmente, hombres y pueblos educados para servir pueden integrarse en otras formas que no sean las de la servidumbre. Bolívar fue doloroso testigo de cómo muchos de los hombres que lo acompañaron en la lucha por la liberación de esta América, al término de la misma se prepararon para ocupar el vacío de poder dejado por la Colonia y no para garantizar las libertades alcanzadas. Queda entonces otra vía, una vía sobre la cual habló con insistencia Simón Bolívar: la vía de la educación y la cultura para la integración en la libertad.

Tal es, precisamente, la preocupación central del Congreso que ahora se inicia y de las instituciones que aquí se reúnen para participar en él, tanto a nivel nacional como continental y mundialmente, buscando instrumentos para facilitar esta tarea. Se trata de hacer posible, mediante la educación y la cultura, que los hombres de esta región tomen conciencia de las relaciones que guardan entre sí, de lo que tienen en común, con independencia de sus ineludibles peculiaridades.

En diversas instituciones de cultura nacionales e internacionales se ha instituido en la búsqueda de esta vía. La Unesco, en recomendación hecha aquí en Bogotá, en 1977, en una reunión sobre políticas culturales, y que fue ratificada y aprobada en la reunión de políticas culturales celebrada en la ciudad de México el pasado año de 1982, se hablaba de hacer obligatorio el conocimiento y cultura de la América Latina en todos los grados de la educación y diversas expresiones de la cultura, así como es obligatorio el conocimiento de la historia y cultura nacionales y el de la historia y cultura llamado universal. Se consideró que el día en que cada niño, joven y adulto tenga conciencia de la relación que guarda su nación con el resto de las naciones que forman esta América, la integración se daría por añadidura, como algo natural. Pues ha sido esta conciencia la que, obviamente, faltó a

los hombres que, si bien siguieron a Bolívar en la hazaña de la liberación, no supieron afianzar la misma mediante la solidaridad.

Decía que es importante que este Primer Congreso de la SOLAR se realice aquí, en Colombia, porque ha sido este país el primero que ha puesto en marcha las posibilidades de la integración por la educación y la cultura, creando no sólo la cátedra de América, sino formando igualmente a los maestros que han de hacer posible que la misma sea establecida en todos los grados de la educación y la cultura. Otros muchos esfuerzos se vienen ya realizando en muchos sentidos a lo largo de Nuestra América. Expresión de estos esfuerzos, lo son, la formación de Centros o institutos de estudios latinoamericanos, la formación de sociedades como la que actúa en este Congreso y otras muchas formas de estímulo al conocimiento de la América Latina. Por ello tendrá especial importancia la promoción de la unidad de estos esfuerzos a través de la acción misma de los gobiernos que representan a los pueblos de esta región. Se trata ya de poner en marcha recomendaciones como las de la Unesco que han sido, a su vez, aprobadas como tales por estos mismos gobiernos a través de los responsables de la educación y la cultura.

Creo que es Colombia, Señor Presidente, la nación llamada a hacer realidad esta posibilidad mediante una acción conjunta de alto nivel educativo y cultural de los gobiernos que forman esta región, Nuestra América, para que se inicien tareas similares a las que ya se realizan en esta nación, y de esta forma posibilitar la integración en la libertad por la vía de la educación y la cultura. ¡Qué mejor homenaje a Bolívar que el posibilitar la realización de su viejo sueño por la vía que él reclamó al condenar la educación y la cultura impuesta por el colonaje para afianzar la servidumbre de los hombres y pueblos de esta América. En su lugar una nueva forma de orientación de la educación y la cultura que posibilite la

solidaridad que han de alcanzar los hombres y pueblos de esta región!

Los difíciles días que está viviendo esta Nuestra América en defensa, una vez más, de sus amenazadas libertades aunque alumbrados por luces como las de Argentina, han mostrado la urgencia por hacer realidad algo que no puede seguir siendo un sueño. Ahora nuevamente, como en los días de Simón Bolívar, se hacen expresas acciones solidarias en defensa de la libertad de los hombres y el derecho de autodeterminación de los pueblos. Expresión extraordinaria de estos esfuerzos lo es el que realiza Contadora, que reúne a Colombia, Venezuela y Panamá, países bolivarianos con México, que ha mostrado con creces su fidelidad a esos ideales de solidaridad en múltiples acciones en defensa de la autodetermi-

nación de los pueblos. Contadora es un nuevo y renovado esfuerzo bolivariano que puede y debe ir más allá de los logros de la victoria alcanzada ayer en Ayacucho. Mediante la toma de conciencia de una solidaridad que impida que los logros de una victoria como la que esa batalla representó para la libertad de esta América se esfumen y hagan pensar, como Bolívar pensaba, que se había arado en el mar. Será por ello importante que cada hombre o pueblo de esta región tome conciencia de sus relaciones con el resto de los pueblos de la América de la que es parte y, a partir de esta conciencia, se establezcan lazos más firmes de solidaridad que tan importantes han de ser para afianzar las libertades alcanzadas y para defenderlas cuando se encuentren amenazadas.